

La pintora María Urra Díez

De la joven pintora y dibujante María Urra Díez lo desconocemos todo, desde luego hasta su reciente exposición individual en el zaragozano K – Pintas. Pero algo vimos en su obra que nos atrapó, siempre pensando en un futuro imposible de calibrar. Nacida en San Sebastián, el 20 de junio de 1981, estudió en la Escola Llotja de Barcelona, con un grado superior de Artes Aplicadas al Muro, y en la actualidad reside en Zaragoza.

En su obra actual existe una fuerte inclinación por el rostro humano y detalles tipo manos y dedos. Su énfasis expresionista es evidente en bastantes de sus rostros masculinos y femeninos, de muy dispares edades, que adquieren singularidad mediante el énfasis en la línea que distorsiona y potencia cada tema. Pero es en los dedos y en las manos donde captamos otro protagonismo difícil de precisar. Manos limpias, acariciantes, que rechazan a otra persona invisible en la obra, hasta acusadoras e insultando. Mientras, los dedos adquieren una bella dosis imaginativa, como en el tablero de ajedrez rodeado de dedos y apuntando a una especie de grotesca figura masculina o en los dos dedos dobles que viven “angustiosos” rodeados de dedos, tema que repite pero con ambos dedos dobles flotando sobre dos planos.

Nuestra defensa de Urra Díez se centra en su imaginación y, sobre todo, en esa incuestionable fuerza que impregna cada rostro, cada dedo, de manera que en ambas cualidades habita una sincera artista, cuyo futuro depende del eficaz desarrollo de lo indicado.